

Viernes 11 de Noviembre de 2016  
Biblioteca del Centro Médico de Mar del Plata  
Fundamentos teóricos - epistemología - evolución en la era del conocimiento -  
valores y ética en el rol profesional - investigación en bibliotecología

## **Dimensión histórica y teórico epistemológica de las disciplinas de la información**

**Estela Mastromatteo<sup>1</sup>**

### **Resumen**

Parte de una investigación más amplia, caracteriza dos aspectos o dimensiones de la ciencia de la información, su dimensión histórica y su dimensión teórico-epistemológica, dentro del contexto de las disciplinas de la información y de la ciencia. Identifica esta disciplina como una de las ciencias dedicadas al estudio de la información desde un abordaje complejo en su dimensión histórica, teórico-epistemológica y del estudio de sus significados en las primeras décadas del siglo XXI. Asume el pensamiento complejo, la hermenéutica y la metodología cualitativa en el análisis del discurso en documentos escogidos de expertos en el tema. Para la caracterización histórica, parte de la elaboración de una cronología que señala los hechos más importantes en las disciplinas de la información desde sus orígenes, en cuatro etapas históricas diferenciadas. La caracterización teórico-epistemológica se fundamenta a través de un topicmap que señala las relaciones, interrelaciones y aspectos más resaltantes de la ciencia de la información, en una aproximación hermenéutica del área. Como conclusión, propone una aproximación a la dimensión docente de estas disciplinas dentro del contexto de la información y de la ciencia actual en las escuelas especializadas en el área.

Ciencia de la Información, Bibliotecología, Archivología, Bibliografía, Epistemología

Information Science, Librarianship, Archives, Bibliography, Epistemology

### **Introducción**

La premisa de Ortega y Gasset (2004: p. 230): “Quisiéramos poder conocer; pero, no obstante, durante milenios el hombre ha trabajado para conocer y solo ha logrado muy pequeños conocimientos. Este es nuestro privilegio y esta es nuestra dramática condición”, es cada día más válida. En general buscamos producir cantidades de información, pero

---

<sup>1</sup> Msc. Información y Comunicación para el Desarrollo, Universidad Central de Venezuela - emastromatteo@gmail.com

hemos descuidado la producción de conocimiento y su conversión en saber. La tendencia del ser humano es asimilar conceptualmente conocimiento y saber con información. Esto genera conformidad porque la información no requiere de análisis crítico, transversalidad, contextualización y responsabilidad en sus implicaciones.

Uno de los graves problemas que afectan al conocimiento científico es su fragmentación, consecuencia de la especialización a que ha sido sometido desde los inicios del positivismo lógico. Esta especialización ha aislado los diferentes saberes en parcelas estancas e inconexas, de esta manera, el conocimiento derivado de las ciencias naturales no ha recibido la fecundidad de las ciencias sociales, ni viceversa. Otra característica que impacta de forma negativa es la hiperespecialización, que fragmenta el conocimiento en parcelas e impide ver lo global y lo esencial. Al respecto, Morin (2000: p. 40) afirma “los problemas esenciales nunca son parcelarios y los problemas globales son cada vez más esenciales. Además, los problemas particulares solo pueden ser planteados y pensados correctamente dentro de su contexto, y el contexto mismo de estos problemas debe ser planteado cada vez más dentro del entorno planetario”.

Información versus conocimiento, hiperespecialización en parcelas, dar sentido e integrar el aprendizaje son parte de las discusiones vigentes y de suma importancia en el área científica y académica. En nuestra área, las ciencias que tienen como objeto de estudio la información, nos preguntamos si es oportuno parcelarlas y estudiar sus características sin observar sus diferencias, semejanzas y posibles relaciones dentro de su contexto. Términos como ciencias de la información, ciencias de la documentación o sistema bibliológico informativo, que denotan convencionalmente la noción del conjunto de ciencias cuyo objetivo de estudio es la información registrada, pueden haber sido establecidos con este fin: observar las particularidades, los elementos comunes y vínculos entre estas disciplinas. Pero aún dista mucho por hacer al respecto. Como profesionales en el área de la información debemos aclarar estos aspectos, y proponer planteamientos comunes a disciplinas como la bibliografía, bibliotecología, archivología, documentación, ciencia de la información.

En la mayoría de las disciplinas y en las señaladas anteriormente, la científicidad ha sido objeto de fuertes polémicas y cuestionamientos. Entre estos, resalta la falta de sólidos fundamentos teóricos que permitan la reafirmación de sus identidades como disciplinas científicas. La ciencia de la información aún requiere estudios teórico-epistemológicos que logren posicionarla como una de estas disciplinas, abordar su articulación entre teoría y práctica, objetos de estudio, y matriz epistemológica. Por esto es posible plantear las siguientes preguntas: ¿constituye una ciencia, cómo ha sido su desarrollo histórico, cuáles son sus métodos y cuáles sus relaciones con otras disciplinas?

## ***Objetivos de la investigación y marco epistemológico***

Esta investigación busca establecer el papel e importancia de las disciplinas de la información en el contexto de la información y de la ciencia moderna. De acuerdo con el problema de investigación, el objetivo general busca caracterizar dos aspectos o dimensiones de las mismas, sus dimensiones históricas y sus dimensiones teórico-epistemológicas dentro del contexto de la información y de la ciencia.

En lo referente a la dimensión epistemológica, planteamos un acercamiento al modelo dialéctico, que considera el conocimiento como resultado de un diálogo entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, etc.) y el objeto de estudio. Asumimos que no existen, por consiguiente, conocimientos estrictamente objetivos. El objeto, a su vez, especialmente en el área de las ciencias humanas, es visto y evaluado (opción o supuesto ontológico) por el alto nivel de complejidad estructural o sistémica, producida por el conjunto de variables bio-psico-sociales que lo constituyen.

En los procesos informativos y en el contexto de estos procesos suceden interdependencias dinámicas y organizativas que producen continuos cambios, donde los componentes encierran una pluridimensionalidad, en la que se integran aspectos cognitivos, afectivos, administrativos, políticos y tecnológicos. La teoría general de sistemas, desarrollada a mediados de la década de los 50 del pasado siglo, brinda un referente para la comprensión de la organización dinámica de la información como un sistema integrado por subsistemas interrelacionados. La teoría del pensamiento complejo complementa la epistemología sistémica y posibilita un método de construcción de saberes que tiene en cuenta el entretelado de las partes, la construcción de relaciones, el caos, el cambio y la incertidumbre. A diferencia de la epistemología tradicional, que considera solo el ámbito cognitivo, el pensamiento complejo lo aborda como un proceso que es biológico, cerebral, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social e histórico, por lo cual se enlaza con la vida humana y la relación social (Morín, 1994). Por tanto, la construcción de conocimiento debe tener en cuenta las relaciones entre el ser humano, la sociedad, la vida y el mundo.

## ***Planteamientos metodológicos***

En esta investigación emplearemos el método hermenéutico-dialéctico. En sentido amplio es el método que usa, consciente o inconscientemente, todo investigador y en todo momento, ya que la mente humana es, por su propia naturaleza, interpretativa o hermenéutica: trata de observar algo y buscar su significado. En sentido estricto, es aconsejable utilizar las reglas y procedimientos de este método cuando la información recogida necesite una continua hermenéutica. Este método tiene un área de aplicación amplia, es adecuado y aconsejable siempre que los datos o las partes de un todo se presten a diferentes interpretaciones. (Martínez, s.f.)

Martínez, (1999) resalta que el estudio de entidades emergentes requiere el uso de una lógica no deductiva; una lógica dialéctica en la que las partes son comprendidas desde el punto de vista del todo. Dilthey (1900, citado por Martínez, 1999) llama “círculo hermenéutico” al proceso de interpretación, al movimiento del todo a las partes y de las partes al todo, en busca de sentido. Dentro de este proceso, el significado de las partes está determinado por el conocimiento previo del todo, y este conocimiento es corregido y se profundiza continuamente por el aumento del conocimiento de los componentes. Sirviéndonos de una metáfora, este proceso interpretativo, más que un círculo es una espiral, que semeja una escalera de caracol, “que cambia la dirección a cada paso y vuelve a la misma posición, pero en un nivel más elevado: en cada vuelta aumenta la riqueza de la descripción, el nivel de penetración y la profundidad de la comprensión de la estructura estudiada y de su significado”. (Martínez, 1999: p. 115) En sí, el proceso natural del conocer humano es hermenéutico, busca el significado de los fenómenos por medio de una interacción dialéctica o movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de estas partes al todo.

La lógica dialéctica y la hermenéutica constituyen los procesos mentales naturales y más apropiados para el estudio de procesos complejos, comunes en las ciencias sociales. Cualquier visión unidisciplinar, señala Martínez (1999; p. 98) “parece destinada al fracaso por confundir el todo con alguna de sus partes, ya que cada enfoque o visión corrige, atenúa, complementa o integra los datos o aportes de las otras”.

El enfoque es cualitativo, en el sentido de representar la naturaleza y esencia del tema estudiado, la manera de ser de una persona o cosa, o aquello que hace a un ser o cosa tal cual es. Es en este caso, el estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis. La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, que da razón de su comportamiento y manifestaciones. De esta forma, lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es un solo aspecto), sino que lo implica y lo integra.

La orientación metodológica cualitativa no suele partir de un problema específico, sino de un área problemática amplia en la que puede haber muchos problemas entrelazados, que se pueden vislumbrar en el avance de la investigación. Por esto, partir de un problema cierra el posible horizonte que tienen las realidades complejas, como son las humanas. A pesar de eso, en este caso la investigación propone estudiar dos dimensiones de las ciencias de la información<sup>2</sup> en su contexto y el de la ciencia, la dimensión histórica y la teórico-

---

<sup>2</sup> Frecuentemente se usa el término ciencias de la información como convencionalismo para reunir el conjunto de disciplinas que se encargan de la información registrada, como bibliotecología, bibliografía, archivología, documentación y ciencia de la información. Aquí la noción será manejada de esta manera.

epistemológica, en busca de los significados del todo, las ciencias de la información y sus partes, bibliotecología, archivología, bibliografía, documentación y ciencia de la información.

De acuerdo con los planteamientos epistemológicos y metódicos asumidos, la metodología utilizada es el análisis de contenido. En términos generales, busca descubrir los significados de un mensaje, ya sea este un discurso, una historia de vida, un artículo de revista, etc. Más concretamente, se trata de un método que consiste en clasificar y/o codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías con el fin de que aparezca, de la mejor manera, los significados. En este caso, se lleva a cabo a través de una bibliografía como método para la construcción de categorías, que no fueron preconcebidas como paso previo a la investigación, sino que emergen de la revisión bibliográfica. Por eso el marco teórico referencial se encuentra presentado como una bibliografía selectiva comentada (la bibliografía como proceso).

Esta bibliografía se estructura en cinco grandes temas que abarcan investigaciones históricas y teórico-epistemológicas: información y ciencia de la información, o la visión inter y transdisciplinaria del área; documentación; bibliotecología; archivología; y bibliografía en la visión disciplinar de cada una de estas. Finalmente, un tema aparte está constituido por los aportes nacionales venezolanos, estructurado en dos partes, aportes de profesores de las dos Escuelas de Bibliotecología y Archivología, la EBA-UCV y la EBA-LUZ.

Con el fin de ilustrar mejor las relaciones entre las categorías estudiadas, se elaboran dos instrumentos: una cronología que refleja las situaciones que señalan cambios o hitos en el desarrollo histórico de las disciplinas y un topicmap, o mapa conceptual que muestra las categorías estudiadas extraídas del análisis de los documentos. Michel Biezunski, citado por Park, y Hunting (2002: p. 45), uno de los principales desarrolladores de los topicmaps expone que fueron originalmente diseñados para manejar la construcción de listas, glosarios, tesauros y tablas de contenido, pero que su aplicación se ha extendido. Dentro de esta extensión, los topicmaps pueden representar de manera simplificada las relaciones entre las disciplinas y las categorías estudiadas.

### ***Antecedentes***

La siguiente caracterización teórica referencial no constituye un modelo teórico en sí, sino una fuente de información en la que es posible ubicar esta investigación. Busca contrastar las conclusiones de esta investigación con las de otros autores, para su mejor comprensión, pero no forzar una interpretación determinada. Este marco presenta los diferentes temas tratados por algunos autores que han abordado el contexto de la información y sus disciplinas. Son pocos los estudios centrados en los aspectos teórico-epistemológicos de las disciplinas de la información, otorgándoles carácter de ciencia. Frecuentemente los estudios se centran en cada una de las disciplinas, sin el reconocimiento de sus relaciones

interdisciplinarias. A pesar de esto, existe poco interés en caracterizar su matriz epistémica, así como no se han definido los métodos articulados a los modelos epistemológicos. Es usual observarlas en sus aspectos prácticos, completamente desligados de la teoría y del diálogo o relación entre teoría y práctica. Para este estudio observamos como antecedentes algunas investigaciones históricas y teórico-epistemológicas de las disciplinas de la información (archivología, bibliografía, bibliotecología, documentación, ciencia de la información) y las visiones interdisciplinarias.

### **Dimensión histórica**

Si el esbozo de la evolución histórica de una disciplina es complejo, lo es más aún si intentamos representar la dimensión histórica de varias disciplinas paralelamente, de forma de entender sus relaciones a través del tiempo. La metodología utilizada para ello fue extraer de los materiales leídos los hitos históricos de la bibliotecología, archivología, bibliografía, documentación, ciencia de la información y organizarlos cronológicamente. A partir de esta cronología se construye una posible distinción en etapas que reúnen las características generales de estas disciplinas.

El origen y la evolución de las ciencias tienen sus raíces en el deseo innato del ser humano de conocer, entender el mundo y aprovecharlo en su beneficio. Nacen y se desarrollan en función de una doble necesidad humana: la cognoscitiva, conocer y explicar por qué y cómo de la realidad natural, social o humana y la utilitaria, aplicar el conocimiento en mejora de las condiciones de vida. Este esquema conceptual es válido para trazar la historia de todas las ciencias. Delgado (2002: p. 23) discute sobre la validez del esquema en la justificación de las ciencias que han surgido del ejercicio y al amparo de una profesión, entre ellas, las disciplinas que aquí nos ocupan.

Bachelard en *La intuición del instante* (citado por Alfaro, 2010) sustenta su epistemología constructivista en una concepción específica de la temporalidad, como movimiento discontinuo, lo que redundaría en una concepción del conocimiento como un desenvolvimiento cognoscitivo signado por la discontinuidad. El tiempo no es un *continuum* lineal sino un entramado de instantes: "La duración no tiene fuerza directa; el tiempo real solo existe verdaderamente por el instante aislado, está por entero en lo actual, en el acto, en el presente". Cada instante es una totalidad integrada en el acto y cada instante tiene sentido por sí mismo. La aparente continuidad del tiempo no es más que una distorsión óptica que oculta la discontinuidad de los instantes, el bosque no deja ver los árboles. La discontinuidad epistemológica de Bachelard esclarece que el conocimiento avanza a partir de fases que son autosuficientes y distintivas entre ellas. Cada fase entraña una aproximación al conocimiento del mundo, con conceptos e instrumentos diferentes, por lo que no se tratan de una misma entidad que progresa acumulativamente de manera continua e

ininterrumpida. La ciencia no pasa instantánea ni automáticamente de la fase pre científica a la fase científica, su temporalidad de transición se hace a través de distintas fases, pero entre una y otra se da una ruptura epistemológica. Esta ruptura epistemológica es una condición para que una fase cambie y se convierta en otra.

Bibliografía, bibliotecología, archivología, en principio, y posteriormente documentación y ciencia de la información son parte de esas últimas, incluso es discutible aún su propio carácter científico. ¿Qué diferenciaría las concepciones de unas y otras, cuáles son los rasgos distintivos que expresarían su carácter científico? Si consideramos que conocer y saber hacer constituyen las características de una ciencia, estamos refiriéndonos a la teoría y la práctica y de la articulación entre estos dos elementos. En estos casos, fundamentalmente en los primeros tres, la práctica precede a la teoría al respecto, o la teoría es hecha a partir de la práctica, empíricamente al comienzo, formalizando su científicidad en el tiempo. Estas disciplinas, una vez llegado al límite de su fase de constitución pre científica, requirieron llevar a cabo una ruptura epistemológica que les permitió acceder a su fase de autonomía científica. Y una vez que ellas lograron sus especificidades científicas, es el momento de verlas dentro de un contexto más amplio y complejo.

La bibliografía, si bien no es la primera en aparecer, influye directamente en el surgimiento de la documentación y de la ciencia de la información. A pesar de eso, las tres ciencias conservan sus objetos de estudio, métodos propios, su actualidad y su vigencia a partir de sus relaciones inter y transdisciplinarias. De esta manera, Moreiro (2001) señala el paso de la bibliografía a la documentación, una vez que la primera había llegado a la madurez, cuando sus objetivos, sus pautas y metodologías estaban bien marcados; y el paso de la documentación a la ciencia de la información. La Bibliotecología y la archivología son también parte importante dentro de este proceso, pero, bibliografía – documentación – ciencia de la información (Fig.1), en su evolución, representan a la vez, rupturas epistemológicas.



Fig. 1–Surgimiento de las ciencias de la información

Abordar la evolución histórica de estas disciplinas, propone ofrecer una visión a través del tiempo, cuyo hilo conductor lo constituyen las relaciones que se establecen entre los

espacios como bibliotecas, archivos y todo tipo de instituciones dedicadas a la información, teorías y profesionales, en consideración de que se encuentran íntimamente unidos de acuerdo a la realidad histórica de su entorno. En esta aproximación de carácter diacrónico, los diferentes autores estudiados coinciden en establecer varias etapas con base fundamental en la consideración de cada disciplina como arte u oficio, técnica o ciencia. Como esta propuesta plantea el desarrollo histórico de las ciencias de la información, podemos proponer cuatro grandes etapas generales (Fig. 2), aunque también es necesario destacar que pertenecen a concepciones que conviven en menor o mayor medida en todas las épocas hasta la actualidad. Por el hecho de coexistir, es posible considerar una ruptura epistemológica, un período aproximado para su surgimiento, o un hecho señalado como importante para todas las ciencias, pero no el fin de cada etapa. La **etapa inicial** corresponde a los inicios de las actividades en bibliotecas y archivos, dominada por el origen de las actividades de las tres primeras disciplinas (bibliotecología, archivología y bibliografía) vistas como artes u oficios de espíritu conservacionista. Las funciones respondían a la solución inmediata a problemas y se extiende hasta el siglo XV. En la **etapa de transición**, de los siglos XVI-XVIII, las consecuencias del desarrollo de la imprenta se manifiestan en la creación de grandes bibliotecas de carácter enciclopédico. Esta época se caracteriza por ser tradicional, custodial, inventarial y erudita, la ruptura o diferencia de la anterior está marcada por el establecimiento de una serie de procedimientos normativos. La **etapa disciplinar**, abarca desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. El siglo XX está cargado de hechos que impulsaron el desarrollo de estas ramas del conocimiento: surgimiento de bibliotecas especializadas, asociaciones profesionales, organizaciones de estímulo a la lectura, promoción de la enseñanza y formación profesional, en la necesidad de formar recursos humanos para ocuparse de estos centros. También influye el desarrollo del conocimiento humano, surgen y se perfeccionan los métodos y conceptos aplicados a la información. Si bien la modernidad influye en el desarrollo de estas ciencias y en su autenticidad, aún son consideradas jóvenes e inmaduras, con poco desarrollo científico y débil base teórica, ligadas a la formación profesional de las escuelas responsables. Se busca diferenciar las particularidades de estas disciplinas. Surge en esta etapa la documentación, con el *Tratado de Documentación* de Otlet de 1934, considerada como ciencia general y auxiliar de todas las otras, distinguiéndose discretamente por su objeto de estudio, el documento. La **etapa interdisciplinaria** comienza a mediados del siglo XX con el surgimiento de la ciencia de la información, en las Conferencias del Instituto Tecnológico de Georgia, con el rechazo del término documentación y en las que Robert Taylor propone su primera definición de ciencia de la información (1961-1962), que aunque responde en un principio a una epistemología positivista, nace interdisciplinaria. Esta concepción rompe con la extrema disciplinarización y busca encontrar los elementos interdisciplinarios de la información. Esta etapa se extiende hasta la actualidad.

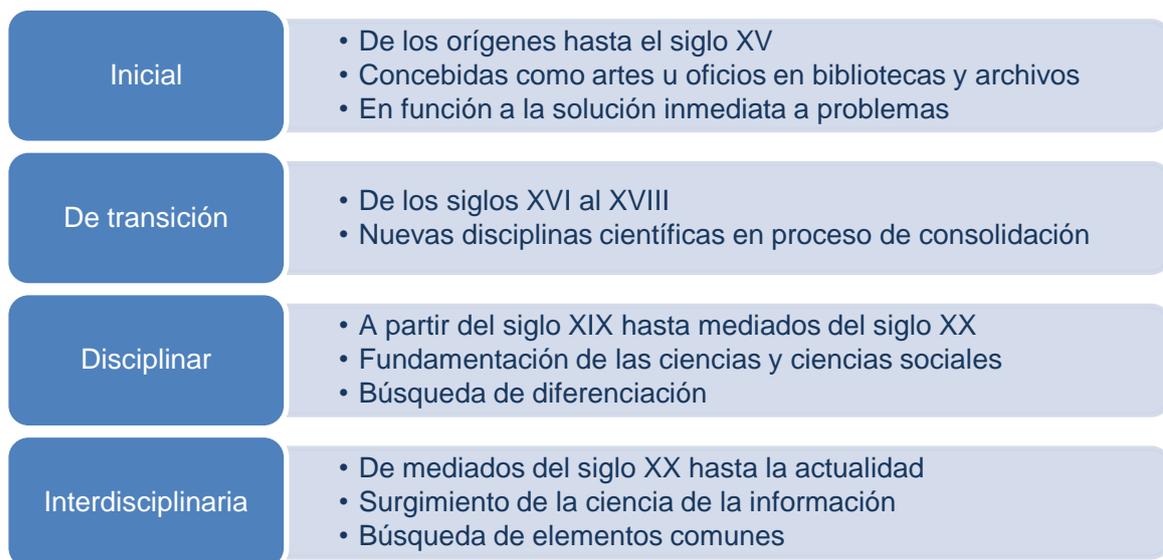


Fig. 2– Evolución de las ciencias de la información

### Dimensión teórico-epistemológica

Durante el siglo XX la epistemología adquiere una especial relevancia para el conocimiento científico y en la primera década del siglo XXI se torna imprescindible en el panorama de la ciencia. En nuestra área de estudio, se hace cada vez más necesario emprender la búsqueda de una epistemología de la información. Este es un problema complejo ya que nuestras disciplinas mantienen una especificidad respecto a las demás, a pesar de los muchos e innegables elementos comunes. Por esto, la epistemología debe evolucionar en respuesta a esta acelerada complejidad. Martínez (1999: p. 15-16) observa que la epistemología actual ha logrado una serie de metas que pueden formar un conjunto de postulados irrenunciables, como los siguientes: toda observación es relativa al punto de vista del observador (Einstein); toda observación se hace desde una teoría (Hanson); toda observación afecta al fenómeno observado (Heisenberg); no existen hechos, solo interpretaciones (Nietzsche); estamos condenados al significado (Merleau-Ponty); ningún lenguaje consistente puede contener los medios necesarios para definir su propia semántica (Tarski); ninguna ciencia está capacitada para demostrar científicamente su propia base (Descartes); ningún sistema matemático puede probar los axiomas en que se basa (Gödel); por ende, la pregunta, ¿qué es la ciencia?, no tiene una respuesta científica. La relación entre una ciencia y la dinámica organizacional del campo del que es su centro y razón ocurre en una profunda y estrecha imbricación. Los profesionales de un campo de conocimiento, por medio de sus prácticas, llevan a cabo una determinada forma de conocimiento fundada en supuestos epistemológicos, así como este tipo de conocimiento a la vez influye y orienta el desarrollo de estas prácticas. De forma análoga, el campo de conocimiento se nutre de los requerimientos del ámbito social en que está inserto y hace sentir su presencia en la sociedad de múltiples maneras, en forma dialéctica.

El desarrollo histórico de un campo de conocimiento sufre cambios graduales que lo van transfigurando para avanzar y desarrollarse. Alfaro (2010) sostiene que aunque esto parece natural y hasta de sentido común, u obvio, no necesariamente es transparente. Preexiste una zona opaca en la comprensión de los procesos específicos del desarrollo y transformación de un campo de conocimiento. Este campo está orientado a la producción del conocimiento a través de múltiples prácticas que hacen del conocimiento su fundamento, su razón de ser, y la epistemología es la que permite acceder a los mecanismos y procesos de producción de ese conocimiento que pretende ser científico o estar en vías de lograr la científicidad. Los cambios en el desarrollo de un campo están directamente relacionados con las transformaciones en la producción del conocimiento que genera el campo, y la epistemología le otorga razón.

El análisis epistemológico entraña los estudios teóricos y filosóficos, las metodologías, el estudio de su objeto, los conceptos, las terminologías, la interdisciplinariedad. La presencia de estos elementos y sus articulaciones: teoría-praxis, epistemología, método y metodología, sujeto y objeto, en una disciplina o varias disciplinas, le/s otorgan carácter científico. Toda ciencia es una mezcla o articulación entre teoría y práctica, donde existe una relación armónica entre estos elementos. Por tanto toda disciplina científica requiere una fundamentación teórica y una práctica correspondiente a la anterior. Estos cambios no son necesariamente resultado de un transcurrir lineal y pausado. Al contrario, este cambio lineal es una peculiar forma de no cambiar.

El problema de fondo en las ciencias de la información está entre seguir cambiando para no cambiar o cambiar para transformarse, es el problema de la científicidad, o lograr el estatuto de campo científico de conocimiento. Esto implica la transición entre la fase de constitución caracterizada en algunos casos como pre científica hacia la fase autonómica, distintiva y definitiva de científicidad. Y, desde un punto de vista posterior y contemporáneo, desde el enfoque de la complejidad e interdisciplinariedad, estas ciencias buscan conocer sus elementos comunes, a partir de encontrar sus características propias y sus relaciones inter, multi, pluri y transdisciplinarias. Las disciplinas de la información no están exentas ni al margen de estas argumentaciones. Sin embargo en ellas es posible detectar aún escasez de criterios epistemológicos, teóricos, metódicos y metodológicos. La dimensión teórico epistemológica en éstas, constituye un área que no se ha construido con solidez y consenso entre los investigadores. Se le ha prestado poca atención, y en los acercamientos es notable la poca reflexión con la metodología. La mayoría de estos trabajos se centra en la descripción de métodos y técnicas a seguir o recomendables desde una visión positivista.

### ***Inter-transdisciplinaridad de las ciencias de la información***

Las especializaciones tuvieron su origen en la dualidad sujeto-objeto, las disciplinas surgen con la aparición de las universidades en el siglo XII y se materializa su concepto a finales del siglo XIX. Los estudios sobre la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad han sido relevantes durante los últimos treinta años al abordar campos complejos de la realidad social. La sociedad y el mundo actual impulsan el encuentro de soluciones a los problemas complejos desde ambos puntos de vista. La interdisciplinariedad implica puntos de contacto entre disciplinas que aportan sus problemas, conceptos y métodos de investigación. La transdisciplinariedad es lo que es inherente a las disciplinas y determina la adopción de un mismo método de investigación. Setián (2009: p. 3) la identifica como un principio para la unidad del conocimiento más allá de las disciplinas, como un metanivel sistémico. La interdisciplinariedad es la reafirmación y constante epistemológica de la reagrupación de saberes. La transdisciplinariedad es una concepción más reciente que plantea superar la fragmentación del conocimiento, más allá de las disciplinas, del enriquecimiento de las disciplinas con diferentes saberes, o mutidisciplinas y del intercambio epistemológico y de métodos científicos de los saberes, o interdisciplinas. Su intención es superar la parcelación y fragmentación del conocimiento en disciplinas particulares. La complejidad del mundo hace valorar los fenómenos interconectados, no solo en la realidad interactuante, sino totalizadora. Las actuales situaciones físicas, biológicas, sociales y psicológicas interactúan recíprocamente, la perspectiva es más amplia y lleva a una nueva forma de pensar y un nuevo paradigma epistémico, o una transformación fundamental de nuestro modo de pensar, percibir y valorar.

El tema de las relaciones entre estas ciencias está reconocido como polémico. Existen diferentes tendencias al concebir estas disciplinas, unas que las afirman como un mismo y único campo; algunas que consideran unas como caso especial de otras; y otras como campos diferentes. Subordinación, exclusión e inclusión son los tres términos que emplea Linares (2005: p. 66) para agrupar las posiciones de diversos autores en torno a la relación entre estas disciplinas informativas:

- Subordinación, concibe algunas de las disciplinas como la bibliotecología como subordinada a la ciencia de la información.
- Exclusión, considera que son saberes independientes.
- Inclusión, propone una integración de estos campos en un espacio único.

Son muchas las razones que sirven para sustentar las posiciones mencionadas. La discusión es amplia al respecto, una de las tendencias es la que apunta a la creación de un campo de conocimiento integrado. Hawkins (citado por Sánchez y Vega, 2002: 32) propone

que “la ciencia de la información es una disciplina estructurada en importantes conceptos de un número de disciplinas próximamente relacionadas que se transformaron en un todo armónico que se focaliza en la información”.

Una fuerte inclinación del nuevo siglo es la ruptura de las fronteras disciplinarias y la aparición de los estudios inter, multi y transdisciplinarios, esta línea ofrece una perspectiva fecunda para el área de la información, en la que la segmentación disciplinaria no parece factible. Si definimos el área como multidisciplinaria y estas ciencias como inter y transdisciplinarias, es necesario evidenciar que existen para otras esferas del saber, es imprescindible ofrecer, crear conceptos, teorías, metodologías, procedimientos con capacidad para incidir y trascender más allá de nuestro entorno.

### ***Modelos epistemológicos***

Abordar los cambios en los paradigmas epistemológicos de la información supone ofrecer una visión a través del tiempo, cuyo hilo conductor lo constituyen las relaciones que se establecen entre los espacios (bibliotecas, archivos, todo tipo de instituciones), teorías y profesionales, en consideración de que se encuentran íntimamente unidos de acuerdo a la realidad histórica de su entorno. Esta aproximación de carácter diacrónico, se distingue de las etapas históricas antes descritas, al tomar posición al respecto de los hitos que permitieron asumir un cambio de paradigma epistemológico. De este modo podemos señalar cuatro grandes modelos (Fig. 3), aunque también es necesario destacar que pertenecen a concepciones que conviven en menor o mayor medida en todas las épocas hasta la actualidad. Por el hecho de coexistir, es posible considerar una fecha aproximada para su surgimiento, o un hecho señalado como importante para todas las ciencias.

El **paradigma pre-científico** corresponde a los inicios de las actividades en bibliotecas y archivos, dominado por el origen de las disciplinas (bibliotecología, archivología y bibliografía) como artes u oficios de espíritu conservacionista. El **paradigma proto-científico**, ocurre entre los siglos XVI y XVIII, en que las consecuencias del desarrollo de la imprenta se manifiestan en la creación de grandes bibliotecas de carácter enciclopédico. Esta época se caracteriza por ser tradicional, custodial, inventarial y erudita, y se pretende establecer una serie de procedimientos normativos. El **paradigma científico-disciplinar**, abarca desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. El siglo XX está cargado de hechos que impulsaron el desarrollo de estas ramas del conocimiento: surgimiento de bibliotecas especializadas, asociaciones profesionales, organizaciones de estímulo a la lectura, promoción de la enseñanza y formación profesional, en la necesidad de formar recursos humanos para ocuparse de estos centros. También influye el desarrollo del conocimiento humano, surgen y se perfeccionan los métodos y conceptos aplicados a la información. Si bien la modernidad influye en el desarrollo de estas ciencias y en su autenticidad, aún son

consideradas jóvenes e inmaduras, con poco desarrollo científico y débil base teórica, ligados a la formación profesional de las escuelas responsables. El **paradigma interdisciplinario** comienza a mediados del siglo XX con el surgimiento de la ciencia de la información, que aunque responde inicialmente a un modelo positivista, nace interdisciplinaria, y se extiende hasta la actualidad.

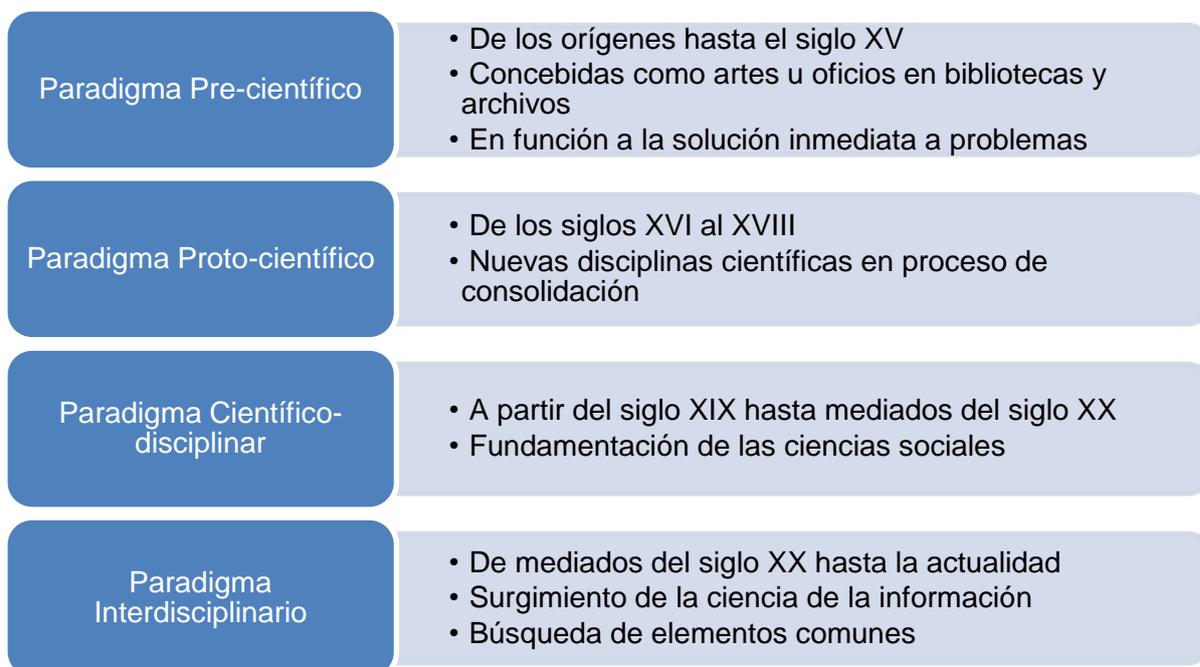


Fig. 3 – Paradigmas epistemológicos de la información

### **Objetos de estudio**

Cada una de estas disciplinas se dedica a diferentes objetos de estudio. La Fig. 4, basada en Arévalo, (2003) distingue en general estos objetos. La información ha existido en todos los tiempos, pero a partir del siglo XX es considerada como una de las fuentes generadoras de riqueza. Desde los años 60 de ese siglo se alude con diversas denominaciones a la existencia de una disciplina, una práctica profesional y académica que toma la información, su producción, almacenamiento, transferencia y uso, como objeto específico de estudio. Al campo de conocimiento se le ha denominado ciencia de la información y al quehacer, práctica informacional. Esto se refleja en el cambio conceptual de la diferenciación en soportes al énfasis en los contenidos informacionales.

Archivología	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Información producto de las actividades del Hombre</li> </ul>
Bibliotecología	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Información producto del pensamiento o elaboración en forma de libro</li> </ul>
Bibliografía	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificación, descripción y clasificación de documentos para organizar servicios o construir instrumentos destinados a facilitar el trabajo intelectual</li> </ul>
Documentación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Información no tradicional producto del acontecer humano procesada y de diferente naturaleza utilizada para un fin determinado</li> </ul>
Ciencia de la información	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Investigación de las propiedades y el comportamiento de la información registrada y organizada</li> </ul>

Fig. 4 – Objetos de estudio de las ciencias de la información

Desde la creación de la ciencia de la información existe una red conceptual con tres entidades fundamentales: información, usuario y recuperación de la información. La información es un concepto medular: es el objeto de estudio declarado de esta disciplina y cualquier examen de la problemática teórico-epistemológica debe contemplarla. El usuario es una figura capital en los estudios en información con base a atender sus demandas, exigencias y necesidades informativas. La recuperación de información es considerada una de las subdisciplinas esenciales de este espacio de conocimiento. Los mecanismos que implican su realización y sus objetivos, la convierten en una materia de necesario tratamiento. Además debe incluirse una valoración de la actividad investigativa en este campo, de esta actividad se derivan los conocimientos propios de la ciencia de la información y su análisis permitió develar sus particularidades, así como la incidencia de presupuestos teóricos y nuevos conceptos.

### **Conclusiones: una aproximación a la dimensión docente**

Cada disciplina (la visión disciplinar es muy parcial y estrecha de la realidad) deberá hacer una revisión, una reformulación o una redefinición de sus propias estructuras lógicas individuales, que fueron establecidas aislada e independientemente del sistema total con que interactúan, ya que sus conclusiones, en la medida en que hayan cortado los lazos de interconexión con el sistema global de que forman parte, serán parcial o totalmente inconsistentes. Esto equivale a decir que debemos pasar de los planes de estudio unidisciplinares a planes de estudio multidisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios, haciendo énfasis precisamente en sus interrelaciones. El área de la información es inter y transdisciplinaria. Las disciplinas que reconoce como contiguas

estudian fenómenos que corresponden a distintas formas de transferencia de la información humana contenida en soportes creados con fines de gestión, para su uso y consulta. Esas disciplinas intercambian sus contenidos frecuente e intensamente. El carácter interdisciplinario radica en describir el sistema de conocimientos que identifica como un todo en interacción con los elementos de la realidad social. Esto contribuye a la comunicación científica global en la medida que cada disciplina de las ciencias de la información interactúa con el universo científico, disminuye y, en ocasiones, rompe las fronteras disciplinares, y esto la convierte en una teoría transdisciplinaria, porque la información como objeto de estudio, aún la humana, no puede abarcarse desde una sola disciplina.

Como una aproximación a la dimensión docente de las disciplinas de la información, es importante considerar los siguientes factores que sientan pautas al respecto de cómo realizar diseños curriculares que respondan a los fundamentos teórico-epistemológicos pero que además sean adecuados a las necesidades del campo laboral, no solo del país, sino de la región y del mundo global:

- Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y cómo ha influido en los estudios en el área de la información, para mejorar la competitividad de nuestros egresados
- Aprendizaje universitario basado en competencias
- La organización de la universidad, la oferta de las titulaciones y la calidad de los servicios deben orientarse hacia el aprendizaje por competencias
- Desarrollo de nuevos abordajes didácticos con un carácter interdisciplinar basados en la teoría de la complejidad y en la inter-transdisciplinarietà, que apuntan al desarrollo de áreas y no disciplinas vistas como cajas separadas y estancas
- El perfil del profesional de la información se ha deslindado de los espacios tradicionales como bibliotecas, archivos y centros de documentación
- El campo laboral requiere profesionales capacitados a interactuar en red y grupos interdisciplinarios
- Adaptación a la globalización y a las tecnologías de la información
- Cambio de modelo pedagógico

Estos factores constituyen a la vez, retos y propuestas interesantes en el área de la información y en los estudios de cada una de sus disciplinas. Estos elementos señalan hacia un profesional integral, cada vez menos especialista. Por ende, los estudios en el área deben considerar los aspectos de cada una de las disciplinas y sus interrelaciones, así como asumirlas como un área de la información también integral, que se desarrolla, evoluciona y cambia en relación al contexto social, económico, cultural, educativo, etc., en el cual se encuentra inmersa. En esta área, los profesionales deben estar preparados para actuar en el sector información sin importar los espacios en que este ocurra.

## Referencias citadas

- Alfaro, H.** (2010) *Estudios epistemológicos de bibliotecología*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. (Teoría y métodos)
- Arévalo, V.** (2003) *La archivología en las ciencias de la documentación: estudio de aspectos epistemológicos y contenidos de las ciencias de la documentación preparados para la carrera archivística*. Buenos Aires: Ediciones del Sur.
- Delgado, E.** (2002) *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Ediciones Trea. (Biblioteconomía y administración cultural; 61)
- Linares, R.** (2005) *Ciencia de la información: su historia y epistemología*. Bogotá: Rojas Eberhard Editores.
- Martínez, M.** (s.f.) *Cómo hacer un buen proyecto de tesis con metodología cualitativa*. [artículo en línea] Caracas: Universidad Simón Bolívar. Disponible en: <http://prof.usb.ve/miquelm/proyectotesis.html> Consultado: 10/02/10
- Martínez, M.** (1999) *La nueva ciencia: su desafío, lógica y método*. México: Editorial Trillas.
- Moreiro, J.** (2001) *Introducción al estudio de la información y la documentación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. (Medios y mensajes)
- Morin, E.** (1994) *El método III: el conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E.** (2000) *La mente bien ordenada: repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Barcelona: Seix Barral. (Tres mundos. Ensayo)
- Ortega y Gasset, J.** (2004). *Meditación de la técnica y otros ensayos sobre ciencia y filosofía*. Madrid: Alianza.
- Park, J.; Hunting, S.** (2002) *XML Topic maps: creating and using topic maps for the web*. Boston: Addison-Wesley.
- Sánchez, M.; Vega, C.** (2002) Algunas consideraciones teórico-conceptuales sobre la bibliotecología y la ciencia de la información. *Ciencias de la Información* 33, (2), agosto: 27-37.
- Setién, E.** (1999) Lo multi-inter y transdisciplinario en las ciencias bibliológico informativas. *Hélice: Revista Venezolana de Ciencias de la Información*, 1(1): julio-diciembre.